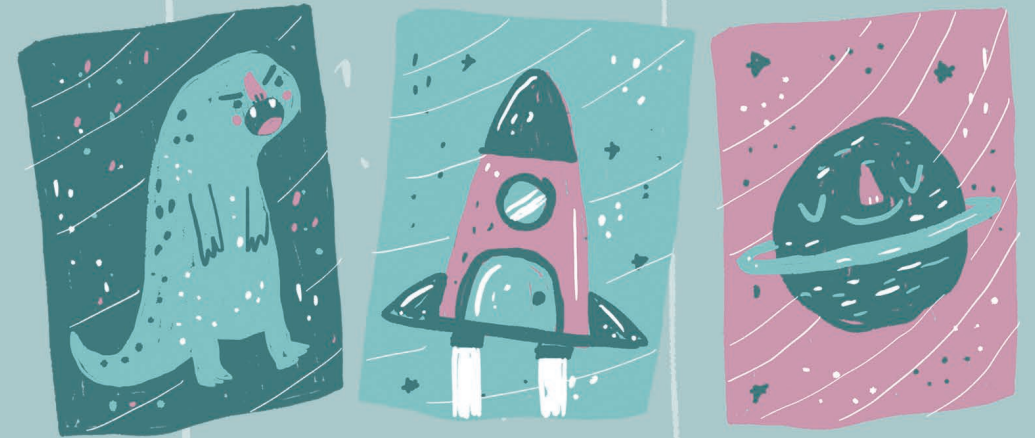


Mi mamá no me cree.

Día tras día es la misma discusión.

—¡Alex, arreglá tu clóset! ¡Mirá qué desorden!



—¡Yo no fui mamá!
¡Hay un monstruo en mi clóset!

—Ay, Alex. Siempre la misma cantinela.



He tratado de fotografiarlo,
seguir sus huellas,
atraparlo y inada!

¡Imposible!

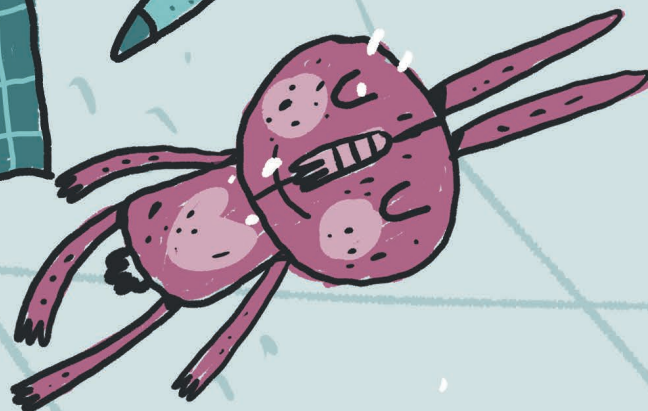
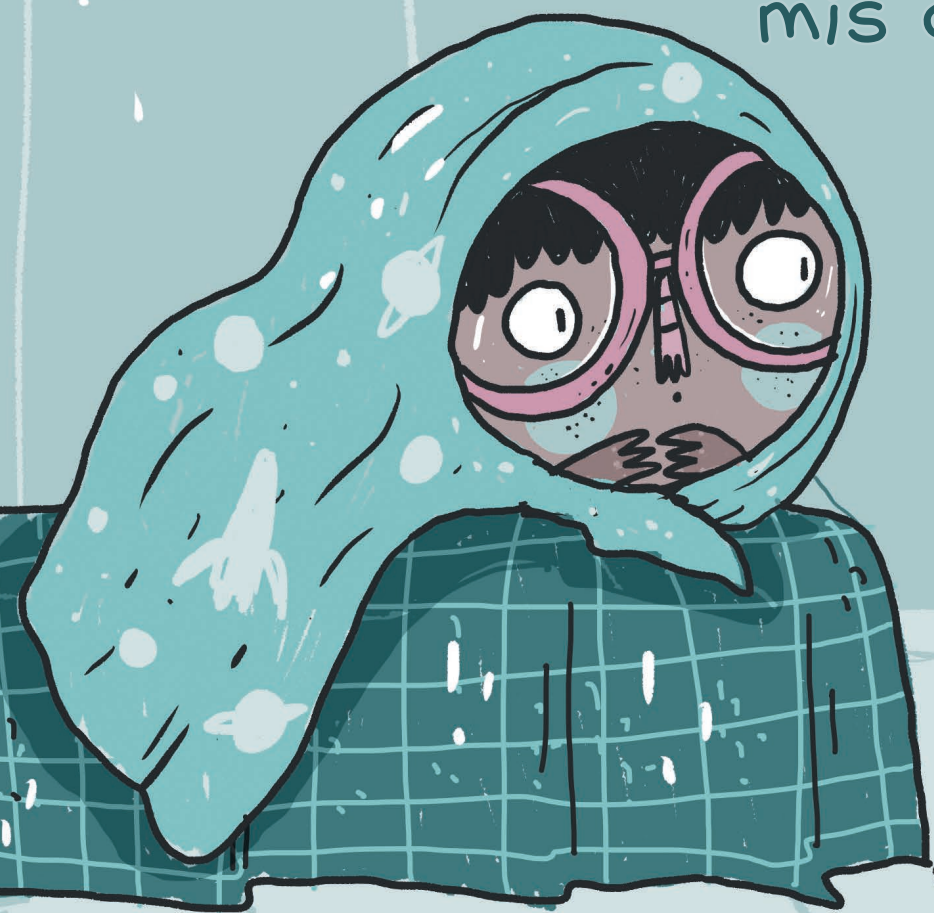
Pero sé que existe.

Está allí, observando...
esperando a que me duerma.



Cuando cae la noche,
comienzan sus destrozos:
tira camisetas, arruga mis pantalones
y lo peor de todo...

¡Se come
mis calcetines!



—¡Alex, otra vez tenés calcetines nones!

—¡No es mi culpa, mamá!

—¿Ahora dirás que
es el monstruo de tu clóset?